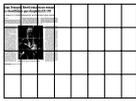


<p>Diario de Navarra</p> <p>Navarra General</p> <p>Diaria</p>	<p>Tirada: 72.671</p> <p>Difusión: 63.373</p> <p>(O.J.D)</p> <p>Audiencia: 221.805</p>	<p>Sección: -</p> <p>Espacio (Cm_2): 498</p> <p>Ocupación (%): 53%</p> <p>Valor (Ptas.): 215.366</p> <p>Valor (Euros): 1.294,37</p> <p>Página: 90</p>	
	<p>28/05/2003</p>	<p>Imagen: Si</p>	

Jean François Revel trata en un ensayo la «hostilidad» que despierta EE UU

■ Asegura en 'La obsesión antiamericana' que Europa lanza críticas «injustas»

EFE. BARCELONA.

El filósofo francés Jean François Revel presentó ayer *La obsesión antiamericana*, su último y polémico ensayo sobre la animadversión, «a menudo ciega y pasional», que

despierta Estados Unidos, ha presentado en Barcelona su último publicado por Ediciones Urano y del que ya se han vendido en Francia más de 150.000 ejemplares. Revel, autor de obras como *Ni Marx ni Jesús* o *El Monje y el filósofo*, aseguró en una rueda de

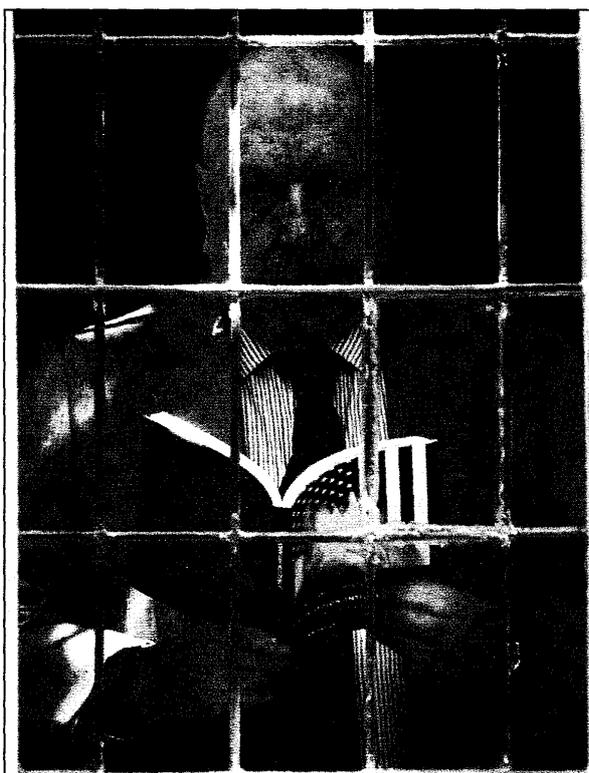
prensa en Barcelona que las multitudinarias marchas convocadas recientemente para protestar contra la guerra en Irak «no eran manifestaciones por la paz», sino que fueron fruto de la «hostilidad hacia Estados Unidos».

En opinión de Revel, los millones de personas que salieron a la calle en todo el mundo para expresar su repulsa hacia el ataque anglo-estadounidense contra el Irak de Sadam Huseín «no se manifestaban por la paz, sino que lo hicieron por pura hostilidad antiamericana».

Revel argumenta que la gente que acudió a las marchas contra la guerra «no se manifestaron nunca en contra del gobierno de Sudán, que ha matado a cerca de un millón de personas, ni tampoco contra el propio Sadam».

En *La obsesión antiamericana*, Revel mantiene la tesis de que hay que diferenciar entre la «crítica legítima y necesaria» a Estados Unidos y «otras críticas que a menudo se formulan, especialmente desde los movimientos antiglobalización, que caen en argumentos simplistas y contradictorios, basados en informaciones erróneas».

Para el ensayista francés, «no todos nuestros problemas son achacables a los estadounidenses», ya que «si Estados Unidos se ha convertido actualmente en una superpotencia, ha sido sobre todo consecuencia de los fracasos de los europeos, que durante el siglo pasado llevaron a cabo dos guerras mundiales que de-



El filósofo Revel posa a través de una ventana ayer en Barcelona.

vastaron Europa», un continente que además «vio nacer a los dos grandes totalitarismos: el sistema soviético y el nazismo».

Según Revel, Francia se encuentra «en cabeza» en cuanto a desarrollo de este sentimiento antiamericano, algo que se explica porque «los franceses están en competencia con los norteamericanos», ya que ambos pueblos «tienen esa vocación de querer salvar al mundo exportando sus principios de libertad y derechos humanos al resto de países».

También en los países islámicos, constata Revel, existe una fuerte animadversión hacia Estados Unidos, aunque este rechazo «se hace extensivo a toda la civilización occidental», puesto que la mayoría de estos estados fueron colonizados por Francia y Reino Unido.

Otro de los tópicos que trata de desmontar en su obra es la creencia de que la distancia, en términos de riqueza, que separa a los países ricos y pobres aumenta. «La riqueza en los países occidentales aumenta a un ritmo más rápido que en el Tercer Mundo, pero eso no significa que los pobres cada vez estén más empobrecidos, sino que su nivel de riqueza crece a menos velocidad que el de los ricos».